

LA VIEJA NAVARRA

AÑO I

Pamplona 3 de Febrero de 1901.

NÚM. 3 (7.º)

CONSTE Y SÉPASE

Apenas las personas decentes, esto es, los católicos, hartos de sufrir las procacidades de la chusma, levantaron el látigo en esta VIEJA NAVARRA, cuando los excomulgados, á modo de gallinas que son, cesaron de cacarear alto, retirándose á sus gallineros, temerosos á la reacción de las gentes honradas, cuya cólera habían provocado. Atortolados y medrosos huyeron, para no ser conocidos, de la compañía de su jefe, el cual, solitario y confuso, también por algún tiempo dejó de presentarse por esas calles y plazas en que solía contonearse con estudiados aires de buen mozo averiado y bravo de á *perra chica*, prefiriendo ocultar en su casa su afrenta y sus..... apéndices. Mas yá de nuevo los sapos asoman la cabeza: y es que la canalla que se arrastra en degradantes é hipócritas zalemas ante el látigo alzado, vuelve á sus malas mañas y se insolenta, cada vez más, á medida que observa la imprudente facilidad con que los bien nacidos damos entrada á inmerecidas consideraciones que aquélla, con el mal hábito de juzgar á los demás por sí, atribuye á debilidad ó quizás á miedo. Así, ya en la pasada semana, es un Lacort quien á los dos meses de rumiarlo, se decide á provocarnos á duelo en la rufanesca carta conocida de nuestros lectores; luégo es un Rubio, el estanquero, quien levanta la voz para detener con roncas la clientela que se retira de su tienda al verle en la *lista negra*; y yá ellos y otros, unos altos, otros bajos, según el estado de desesperación ó miedo de cada cual, nos motejan de cobardes porque no admitimos el duelo.

¡Farsantes! ¡Como si no les conociéramos! No quieren, no, el duelo de veras, y si no, ahí está ese fantoche que habla de balazos y estocadas, y sin embargo, en ocasión memorable se olvidó de tales cantatas, dejó en paz al Cirineo el exclusivo usufructo de lo que no le pertenecía, y mansurrón, mansurrón se largó á pastar lejos, para no volver hasta que todo peligro de lance hubo desaparecido. Lo que quieren es echar roncas sobre seguro, y reaccionar su miserable banda, la cual, como las ranas de la fábula, empieza á descubrir el zoquete en el aparatoso mamarracho.

Saben que constreñidos por la ley, decencia y propia seriedad, ni podemos ni queremos acceder á esas mojigangas de cursi caballería, en las que el escándalo y aparato escénico es el todo, y la riña de mentirijillas; y por eso, porque van sobre seguro, proceden en esa forma. Pero no han de valerles tretas: les conocemos y conocemos sus desplantes, y de ellos nos reímos, y á su pesar hemos de conti-

guar nuestra campaña, y hemos de perseguirles como á alimañas, y han de pagarnos con creces sus demasías, y han de sufrir los porrazos de nuestra pluma, y saldrán en letras de moldes los asuntos y materias que más les irriten, mofen, afrenten y descubran, y hemos de arremangarles los faldones para que se vean sus ca... y vistas provoquen al asco, y con el asco sean lanzados á donde se recoge lo que de todas partes se rechaza.

¿Quieren pelea de veras? No sean bufos buscándola donde saben que es imposible. De nadie nos ocultamos, nos presentamos en todas partes; quien quiera nos encuentra, pero cuente también que lo mismo puede encontrarse con la punta de nuestra bota, ó con una bala en el corazón, según la índole del ataque y conveniencias de la defensa lo pidan.

Sépase, pues, y conste.

BIEN DICHO

La hermosa carta suscrita por varias jóvenes tafallesas y publicada en el número 2 de LA VIEJA NAVARRA, ha sido acogida con verdadero júbilo por las católicas pamplonesas.

No esperábamos menos de las hijas de esa ínclita tierra, en la que siempre ha tremolado pujante la bandera de la Fe. Con esto han dado una prueba más de la nobleza de su carácter osando afrontar el común enemigo y proclamando á voces que los digno hijos de ese hidalgo suelo no son, ni han sido ni serán nunca adictos á las infernales doctrinas con que el excomulgado trata de emponzoñar la purísima atmósfera de nuestras creencias.

¡Bien por las tafallesas! A ellas nos unimos de corazón todas las pamplonesas para declarar una guerra sin cuartel al vil enemigo de nuestra Religión y al infame detractor de nuestro sexo.

Ha llegado el momento de la lucha y no podemos permanecer inactivas ante tan grosera osadía y tan criminal cinismo.

Recordemos aquellas palabras escritas por un célebre escritor que todas conocemos: «La Religión es el primero de los amores; y el amor, la vida de la mujer.» No nos dejemos, pues, arrebatar nuestra vida ni tampoco permitamos que se ataque á nuestra honra. No cejemos en la empresa hasta arrancar de cuajo la venenosa planta que ha querido echar raíces en nuestro católico vergel, y no temamos: no pertenece á la flora de nuestra bendita tierra, y por consiguiente no puede crecer en este sagrado suelo que le niega su apoyo. Sólo germinan y arraigan en él las semillas de la verdad y del bien.

Por eso, querida VIEJA, te has extendido ya por toda la provincia, traspasando además sus límites. Sigue creciendo, árbol frondoso, extiende en torno nuestro tus ramas protectoras; nos acogemos á ti para trabajar contigo, á fin de que, unidos todos, sean nuestros esfuerzos el fiero aquilón que arrastre sin piedad, muy lejos de nuestro suelo, la mortífera zizana para que vaya á echar raíces donde quiera.... ó donde pueda.

Sigamos, siempre dóciles los mandatos de nuestro sabio y venerable Pastor, y guiadas por sus sanos consejos no descansen hasta vernos libres del impostor que nos ha calumniado.— J. L.

EMBUSTERÍAS Y OTRAS LINDEZAS.

En el último número de su papel... mojado, publicó el excomulgado un largo artículo, empeñándose en probar dos cosas: *que no somos buenos cristianos* y que la cuestión que hoy se ventila en Navarra *no es religiosa, sino política*. Y al hablar como habla, se dirige á todos los católicos de Navarra, desde el Obispo hasta el último de todos, que es el humilde Director de esta pobre VIEJA.

Todo lo cual dejamos á la consideración de nuestros lectores, para que se vea las trazas que lleva ese hombre de arrepentirse.

Y como modelo de la cortesanía y cultura y moderación en el lenguaje que gasta el abanderado y exmilitar y excomulgado, allá va ese ramillete escogido entre los períodos de su largo y mentiroso é insultante artículo (léase esperpento): «*neo católicos, reaccionarios de todas clases, engañadores de gente sencilla, inculcadores del error, los primeros conculcadores de las doctrinas de Jesucristo, transgresores de los divinos preceptos, usurpadores del título de defensores de la fe, de conducta contraria á la doctrina de Jesucristo, hipócritas y fariseos que hacemos de la Religión arma política, que perseguimos fines políticos y egoísmos particulares, seguidores de la máxima jesuítica é inmoral "de que todos los medios son buenos para conseguir los fines,,," sin virtudes ni inteligencia para predicar con el ejemplo, imbéciles, que queremos aparecer como portaestandarte de la Religión y somos unos hipócritas, fanáticos y con empeño fanáticos, etcétera etc. etc. etc.*»

Eso dice el procaz excomulgado. Y se lo dice al venerable Prelado que lo excomulgó justísimamente, después de haberle amonestado con amor de padre; se lo dice á todos nuestros virtuosos sacerdotes; se lo dice á ti, ilustre «Asociación de Católicos»; os lo dice á vosotros, periódicos navarros; nos lo dice á todos los católicos hijos de esta provincia; me lo dice á mí, que he fundado este semanario para desenmascararle y perseguirle y no dejarle un momento de reposo, mientras siga por esos caminos.

¿Lo habeis oído? ¿lo habéis entendido? El hombre no da su brazo á torcer; no quiere paz.

Guerra, pues, guerra. Navarros, adelante, por la Religión y por el honor de nuestra provincia.

LOS CULEBRONES

Este nombre merecen aquellas personas que, siendo ó proclamándose católicas, ora por las malas compañías que frecuentan, ora por los pésimos periódicos que leen, ora por compromisos políticos y sociales, ora por falta de carácter, hacen, más ó menos solapadamente, la causa del excomulgado.

Observadlos con atención y veréis que nunca atacan de frente ni mantienen con entereza lo que dicen. Evacuan su viscosidad, por si pega, y se callan á las primeras de cambio.

Cuando se preparaba la grandiosa manifestación, decían: Para qué? es inútil; Lacort continuará publicando su semanario como si tal cosa.— Resultará un fiasco; no hay entusiasmo. Estas cosas cuando bajan de la imagina-

ción á los hechos, pierden. La mejor manifestación será la que esté por hacer.—Pudiera dar lugar á un conflicto de orden público; Lacort es hombre extraordinariamente bragado; sus amigos están decididos á todo, cuentan con varios cojos; si se echan á la calle, hay un día de luto. Quién responde, por otra parte, de que algunos manifestantes fanatizados no asalten la casa del héroe Basilio y se arme la de «todos son uestos»? Si la causa católica resbala en sangre, caerá para no levantarse jamás. Seamos prudentes... *sicut serpentes*... ¡Serpentones!

La manifestación se llevó á cabo, y aquellos profetas quedaron á la altura del *maïsser* de Basilio: bajo cero, quiero decir, bajo el suelo.

Se publicó LA VIEJA NAVARRA, y entonces, entonces sí que se despacharon los consabidos.—Vaya un lenguaje! qué procacidad! qué manera de escribir! qué de insultos!—No insultaba *El Porvenir Navarro*? no era procaz y cínico?—Afear las aguantaderas de Basilio, violando su vida privada!—No se metía él en la de los demás?—Afirmar que formaba parte de la columna de Cabr...inett! Llamarle.....—No comenzó él por aquello de pu..... y zo..... en *El Clamor Zaragozano*?—Yp no leo esos papeluchos; las exageraciones dañan. Seamos prudentes..... *sicut serpentes* ¡Culebrones!

Salieron nuevos números de LA VIEJA y el coro alzó sus voces. Qué mengues! qué soseral ni doctrina, ni denuestos. Antes, por lo menos, había cierta arrogancia salvaje que no dejaba de ser gallarda. Pero ahora, ahora se cae de las manos.—Claro! les han metido el resuello en el cuerpo; ha basta el anuncio de *El Azote*. Verá usted cómo cohonestan su indiscupable debilidad con algún texto del Evangelio. Son capaces de exhumar aquello de «sed prudentes..... *sicut serpentes*....» De cascabel conozco muchas que no cesan de silbar á todo lo que hacen y dicen los católicos.

Los católicos de los *peros*, la han emprendido ahora contra la *lista negra*.—Esto es muy grave, muy serio, muy peligroso. La Inquisición anda suelta por las calles. Esta atmósfera se está volviendo irrespirable. A dónde vamos á parar? Esta es la más negra..... como cosa de curas, al fin y al cabo! La independencia personal es un mito, y el caso del pobre estanquero, típico. Un buen hombre que se exhibe con Lacort delante de ochocientas personas, y me lo sacan en letras de molde; ya ve V., no se respeta ni el secreto de la vida privada! Esto producirá una explosión horrorosa!

Pero esta vez, á Dios gracias, tenemos un buen remedio para que enmudezcan los vocingleros críticos. Es el número 114 de *El Porvenir Navarro* donde, bajo el epígrafe de «Siempre rastros» se lee lo siguiente: «Nada han podido conseguir (los curas y frailes fanáticos é ignorantes) con campaña tan rastrera; ni una sola baja hemos tenido en las listas de suscriptores de esta capital, y sólo seis en toda la provincia; y para que se vea que no mentimos, y al mismo tiempo sean conocidos de nuestros amigos esos *spiritus débiles*, allá van sus nombres.» Y los inserta á renglón vuelto.

¡Se salvó la *lista negra*! los culebrones, ni por tabla critican nunca á Lacort!

¡BIEN POR VALENCIA!

Y bien por Navarra.

No otra cosa podemos decir los que á cierta distancia seguimos, llenos de entusiasmo, esa lucha titánica sostenida por Navarra entera, pero muy espe-

cialmente por Pamplona, en contra de la maldita masonería que ha decretado guerra á muerte á todo lo que huele á Dios.

Esta secta odiosa dirige sus fuegos en la actualidad á la patria de San Fermín, y con predilección se ensaña con fiereza en los héroes que con bandera desplegada desafían sus iras y se oponen á su tranquila marcha.

LA VIEJA NAVARRA acorraló á los secuaces de la propaganda impía poniéndolos como digan dueñas y retratándolos de cuerpo entero. Estos se cobijaron bajo las chimeneas de sus respectivas casas después de atrancar las puertas y ventanas y preparar..... la mortaja, porque el maüser era inservible. Jamas soñaron semejante revolcón, del que tarde se curarán.

Mas han comprendido el ridículo papel que les está designado, al propio tiempo que han tenido que aguantar censuras y amenazas por parte de quienes se han creído que con letras de Hong-Kong se doman los navarros y se amordaza á un pueblo que jamás supo sufrir el yugo enervante de la esclavitud, y se han dicho: ¿qué hacer en estas críticas circunstancias?

Por una parte *se nos sitia por hambre* y por la otra, es decir, por la de las letras de cambio, se nos obliga en justicia á cumplir el compromiso contraído. Ea, pues, se dicen á sí mismos nuestros desacreditados enemigos, precisa hacernos los valientes; y para ello nada mejor que amenazar de muerte á quien tan valientemente sabe defender la honra de los verdaderos navarros, aniquilarlo, hacer ver que aun vivimos, é infundirle con nuestros gestos y ademanes, con nuestros desplantes y bravatas ese temor de que estamos poseídos.

De ahí ese movimiento de *reacción* canallesca que se observa entre los partidarios del triángulo y el mandil, y ese gritar de todos ellos á una voz después de haber caído desalentados y desacreditados. No es que se sientan con fuerzas para combatir: es que se confabulan para representar esa comedia que á ellos les proporciona el combustible para el estómago, único fin que persiguen y única *convicción* arraigada que poseen.

Que le amenazan de muerte á Valencia; que le esperan en la calle; que suben á conocerle; que le ofrecen y prometen cruzar la cara y escupirle: ¡farsa, farsa y farsal; todo ello es producto de un plan combinado para atemorizar á Vd., D. Benito, y Vd. sabrá, no lo dudo, si llegara el caso, dar una buena lección á esos insolentes que aun se empeñan en hacerse la ilusión de que la causa de los navarros es la causa de un hombre, y de que esta quedará vencida con achicar á éste y atemorizarle.

¡Pamploneses! Navarra entera y una gran parte de España tiene puestos los ojos en esa bendita tierra que ha sacudido con viveza la pereza que tanto perjudica á las buenas causas; y si el error se empeña en hacer alarde de valor amenazando, demostrarle vosotros que el objeto que hoy es blanco de sus tiros no vive aislado ni está solo y presentaos en calles y plazas acompañando á ese hombre que con tanta energía sabe contestar á sus enemigos y haced que vean que, si sus amenazas persisten, estáis dispuestos á hacer pagar caros los desplantes de procaces y asalariados.

¡Adelante, pamploneses! ¡Bien por Valencia!—Z.

San Sebastián 29 Enero de 1901.

MIS VISITAS

Desde que, interpretando los deseos de todos los católicos navarros, me

lié la manta y salí á gritar por esas calles y plazas y por todos los pueblos de la provincia con mi VIEJA, he recibido muchas visitas de amigos y de no amigos; pero todas agradables. Soy así y no puedo ser de otra manera..... ni á tiros; entiéndase bien, ni á tiros. Tanto ó más que las voces de aliento y de felicitación de los que sienten como yo, me animan las amenazas de los que me son contrarios *per diametrum*.

Pero el domingo último, de manera particular, estuve dado á diablos, digo á visitantes. Los pormenores han de interesar seguramente á mis lectores, y se los voy á contar con la verdad y sencillez en mí acostumbradas.

Primera visita

D. Eusebio Rubio, estanquero de esta capital. Marchó primeramente á casa de mi Administrador, y á éste, blandiendo en la mano nudoso palo, le dijo: que un tafallés iba á romperle la cabeza á otro tafallés, por cochino, por marrano, por sin vergüenza, etc., etc.

Y vino á mi domicilio; y fué por mí recibido con la amabilidad con que recibo á todos en mi casa, y con la sangre fría que, por la experiencia, he aprendido á *gastar* en estos casos. Dijo que no venía más que á conocerme: que en la calle se entendería conmigo. Y al salir, en la misma puerta de la escalera, me dijo: No sabía que fuese V. tan hipócrita. Contesté sencillamente: Vaya V. á paseo; y le di el portazo que se merecía.

El Sr. Rubio estuvo esperándome, la mayor parte del día, en la calle, cerca de mi casa. No lo supe hasta las siete de la noche; si no, hubiera salido. ¡Vaya si hubiera salido!

El lunes, hasta el mediodía, continuó de centinela dicho señor. Salí y no le vi. El miércoles volvió y.....esta entrevista, autorizo al Sr. Rubio para que la cuente. Yo quiero hacerle el favor de no contarla.

Pero ¿de qué se ha quejado el Sr. Rubio? De que LA VIEJA dijo que *hacía pública ostentación de su amistad con el excomulgado*. ¿No es amigo? ¿por qué se incomoda si se lo decimos? ¿Quiere la cosa? pues aténgase á las consecuencias.

Segunda visita

D. Gregorio Arizmendi, sastre, de Olite. De éste se dijo que era amigo del excomulgado y que asistió al banquete celebrado en Tafalla. Se acercó á nosotros, excitado, sí, pero en forma muy correcta, y nos aseguró: *que se le había calumniado*; porque él no asistió al referido banquete, ni leía, desde hacía tiempo, *La Nueva*.

Pareciéronnos sinceras las manifestaciones del Sr. Arizmendi y por eso queremos que consten. Allá él, si nos engañó. Ya nos lo contarán.

Conste también que decir de uno, que ha comido con Lacort es peor que insulto, peor que injuria: es calumnia. Así se desprende de las manifestaciones del señor Arizmendi. ¡Qué honor para ese *hombre!*

ASÍ SE HABLA

Dicastillo y Enero 28 de 1901.

Sr. D. Benito Valencia.—Pamplona.

Muy señor mío: He recibido los números de LA VIEJA NAVARRA, los cuales, según veo, van conformes con la manera de sentir de la mayor parte

de los navarros, indignados ante las injurias lanzadas por el excomulgado á lo más venerando y respetable de toda nuestra provincia y de España y del orbe católico.

Pero dígame quien lo sepa: ¿por qué ha sido excomulgado ese hombre? Porque había que averiguar primeramente si era cristiano. ¿Dónde fué bautizado? ¿en qué punto? ¿cuándo?

Me parece que en Navarra, no. Porque si en Navarra hubiera sido bautizado, á buen seguro que no hubiera ultrajado á la Religión ni consentido que otros la ultrajasen.

Parece mentira que un navarro deshonor de tal manera á su madre. Yo, navarro soy y de Dicastillo, y me rompo la cabeza con el primero que deshonor á mi provincia y á mi religión. Yo soy malo, muy malo, malísimo; pero me confieso como lo manda la Santa Madre Iglesia. ¿Se ha confesado alguna vez el Sr. Lacort? Crearé que sí; porque supongo que el Sr. Lacort habrá ido á la escuela. Pues bien; ¿qué es, dígame ese hombre, qué es lo primero que le enseñaron sus maestros? Porque creo que si asistió puntualmente á la escuela y prestó en ella atención, lo primero aprendería á ser cristiano y no masón. ¿Eh?

Siempre, según mi modo de enseñar, lo primero que hago es enseñar á mis discípulos á cantar el

*Todo fiel cristiano
está muy obligado, etc.*

que se lee en el P. Astete, catecismo aprobado como texto para la provincia de Navarra y la mayor parte de España.

Ahora bien; ó el maestro que usted tuvo era masón y anticristo, ó tuvo usted que aprender esas cosas. Si, pues, las aprendió ¿para qué ir á los Tribunales? Arrepíentase de sus pecados, confíeselos como todo hijo de vecino, y déjese de tonterías; digo, de herejías. Dios es muy misericordioso y le recibirá á usted con los brazos abiertos; la Iglesia es muy benigna para con los pecadores arrepentidos; y nosotros, aunque tan malos como dice usted en *La Nueva Navarra*, verá usted qué bien le recibiremos.

Ha deshonrado usted á mi señora y á miles de ellas en Navarra. ¿Dónde va á parar el sarcasmo y la desvergüenza, decir que las monjas y las mujeres de Navarra que van á la iglesia y son amigas de frailes y curas, son unas zo..... y unas pu.....? Dígaselo enhorabuena á las que usted sabe; pero deje en paz á las católicas. Deje en paz á mi mujer y no la incomode más, porque va usted á saber cómo las gastamos los navarros casados; y sobre todo, los de Dicastillo.

Dispense, señor Valencia; reciba mi entusiasta felicitación por su valiente campaña, y mande á su atento s. s. q. b. s. m.

SANTOS FERNÁNDEZ, *Maestro.*

LISTA BLANCA

D. DOMINGO SOLA ARBUNIÉS, vecino y propietario de Sada, quien ha prohibido á D. Guillermo Erdozain, yerno de Lacort, pise su

casa aun para cobrar el recibo de la luz eléctrica, ordenándole lo pida desde la calle. Así se obra.

LISTA NEGRA

D. Guillermo Erdozain y Echarte.

D. Gracián Inchauspe, de Valcarlos, que recibe *La Nueva Navarra* con faja impresa.

Un señor *mayor* de edad, que no reside en Pamplona, ni en Zuasti, ni en Huarte-araquil, ni tampoco lejos de dichos puntos; *está sobre* las obras de cierta empresa fuerte y es entusiasta propagandista de *La Nueva*.

PARA "LA VIEJA NAVARRA"

Industriales y otros ciento,
Los de *La Navarra Nueva*,
Permitidme que me atreva
A deciros lo que siento:

Hay un hombre que os prohíbe
las católicas doctrinas;
pero, en cambio, el muy caribe
¿qué os da cuando recibe
las letras de Filipinas?
¿Os da dinero? lo dudo
(es un paso peliagudo);
os dará el muy bribonazo
un masónico saludo,
precursor de algún sablazo.

No dudéis que os compromete,
y al fin os pondrá en un brete,
pues, si ve seria la cosa,
con su maüsser y machete
pondrá pies en polvorosa.

Dejad que con su mandil
y con campanas por gaita,
ese moderno Taxil
vaya á unirse con Morayta,
Blasco Ibañez y otros mil.

Dice crece su valor
ante el peligro: ¡hablador!,
y en el más pequeño apuro
se cobija tras de un *Muro*;

¿qué nos dice á esto *El Clamor*?

¿Es prueba de valentía
esa propaganda impía
que en Pamplona hace Lacort?
¿qué ha de ser! es cobardía,
y entre todas, la mayor.

Al ver nuestra fe ultrajada
reflexionad, y después
hay que armar una cruzada
como aquella improvisada
el año noventa y tres.

La cosa está palpitante:
no haya, no, en la capital
una nota discordante:
como en la cuestión foral,
¡navarros, guerra al farsante!

Un ministro (¡picaruelo!)
quiso echarnos el anzuelo
para robar nuestra calma;
pero Lacort (¡bribonzuelo!)
quiere robarnos el alma.

Si aquél cayó del Gobierno
siendo Ministro de Hacienda,
este masón tan moderno
ha de caer al infierno
si de veras no se enmienda.

Un lector de "LA VIEJA NAVARRA," y adicto

TESTAFERRO

Ese calificativo, entre otros, he merecido del excomulgado. He hecho y sigo haciendo el mismo caso que de los estornudos de los habitantes de la luna.

Yo he venido á defender la verdad ultrajada, y la defiende en cuanto puedo y se me alcanza; y me hago el periódico y si publico escritos de otros es porque, ó yo los he inspirado, ó porque los encuentro tan conformes con mi manera de pensar, que los firmaría sin inconveniente alguno. Tanto es así, que ha habido escritor que se ha empeñado en que apareciese su firma, y no lo he permitido.

Sin embargo, en causa tan noble y tan digna como la que hoy se ventila en Navarra, no tengo inconveniente en ser testafarro; al contrario, me honra en gran manera. El primer testafarro, en este sentido, fué Jesucristo, porque respondió, hasta con su propia vida, de pecados que ni eran ni podían ser suyos.

No hay, pues, inconveniente, señor excomulgado: soy testafarro.

NUESTRO D. TANCREDO

Es en Madrid personaje
Coletudo y de coraje.

D. Tancredo, hombre de hielo,
Mas célebre que Espartero.

Con su mirar y apostura,
Causa á los toros pavora.

Su aire de Comendador
Hace en la plaza furor.

Y después que espanta al toro
Se retira por el foro.

Ganándose la pitanza
Y una ovación de la plaza.

Llevando tras sí rosarios
De contratas y empresarios.

Con que premian el valor
Del nuevo Comendador.

Y tanto y retanto vale
Queen Madrid no hay quien le iguale.

Pero, en cambio, aquí en Pamplona
Su fama se desmorona.

Pues tenemos un Tancredo
Que al de allí le canta el credo.

Y á cabrito y sin vergüenza
No hay yá nadie que le venza.

Y capaz en su osadía
De estar en ganadería.

Arrogante, tieso, recto,
Bravucón, corniveleto.

El es así, cuando pasa,
Pero usa cencerro en casa.

Pastando sin duda estuvo
Un mes y pico el cornudo.

Y además, según se cuenta,
En aserrar cornamenta.

Y salió, á su parecer,
Cuando estaba de buen ver.

Su primera exhibición
Por lo célebre hizo non.

Entró en el teatro muy *jambo* (1)
Y con este hizo ambo.

Se arregló, al entrar, un cuerno
Y en butacas vióse un terno.

Se levantó la cortina
Y aquello fué yá la quina,

La apoteosis, la mar,
"La noche de tempestad," (2).

Pues vió allí, en el escenario
Su mismísimo vicario. (3)

En aquel buen D. Paulino
Que le puso muy mohino.

Y el público pudo oír,
También fué guardia civil.

Y en la Habana, como pudo,
Soltó un grito muy agudo

Pero con tal impericia
Que salió de la milicia.

Y el grito aquél, menos mal,
Dice le valió un caudal.

(1) En caló: bravucón, matón, etc.

(2) Obra de D. Fiaero Iraizoz.

(3) Su representante, su otro yo, etc.

Mas tuvo que hacer papeles
Y el hombre se vió en carteles.

Y nos contó en la función
Lo que le ocurrió en Morón

Haciendo con mucho fuego,
Entre mi mujer y el negro.

Mientras, según dijo él,
Aquel negro y su mujer

Hacían otros papeles
No puestos en los carteles.

Y el público entusiasmado
Al marido ha ovacionado

Subiéndose hasta en las sillas
Para pedir banderillas.

¡ !
. !

Y esto tuvo que aguantar
Tancredo sin pestañear.

Fué por lana (averiguado)
Y allí salió trasquilado,

Y probando una vez más
Lo que todos saben ya:

Que á cabrito y sin vergüenza
No hay ya nadie que le venza.

NOTICIAS Y NOTICIONES

D. Antonio Pérez Moso, de Tafalla, publicó en el último número de *La Nueva* un lato y latoso escrito, que ha merecido nuestro más absoluto desprecio. Diremos con el poeta:

Aunque se hunda el abismo
y el Cielo se venga abajo
y el Duero se pase al Tajo,

D. Antonio.... siempre el mismo.

*** Ya hemos averiguado cuántos números de *La Nueva* van á Sangüesa, á quiénes y cómo.

Van tres, por el correo y con faja impresa á un comerciante de aquella calle Mayor; á un joven que habita en la conclusión de la misma calle, y á otro joven que vive en la calle de Mediavilla.

Si no hay enmienda, para la otra á la *lista negra*.

*** En mi pueblo el dulero
llama á la dula
tocando con el cuerno
la tararura.

Suena los tuyos
y te verás cercado
de animaluchos.

*** Un tal Pérez, de Tafalla, ha dicho que ha estado en las cinco partes del mundo y no ha visto ningún masón.

No le hagan ustedes caso. Es muy corto de vista.

*** Si á la feria vas este año
acuérdate de LA VIEJA;
no te sirvan *lacortadas*
en casa de Media-oreja.

*** Un tal Moso, de Tafalla, ha dicho que no cree que las señoritas tafallesas nos hayan escrito carta alguna para LA VIEJA; porque las conoce á todas. ¡A Pérez sí que le conoce todo el mundo!

*** ¿Qué pasa en Aoiz? Nos han contado cosas que no hemos querido creer. Procuraremos informarnos.

*** Dos y dos son cuatro
una y dos son tres,
los excomulgados
no llegan á seis.

*** Un amigo aconseja, prudentemente, á nuestro Director, la conveniencia de recibir algunas lecciones de tauromaquia y ejercitarse en el manejo de la muleta, por si continúan ciertos instintos de acometividad.

*** Ciertos animalitos
todos de cuatro pies
á un pobre cabritillo
cercaban una vez.

*** Una carretada de millones de gracias á tantos navarros que, de todos los pueblos de Navarra, nos escriben felicitándonos y animándonos. En la imposibilidad de contestar á cada uno en particular, reciban todos en general la expresión de nuestro cariño y agradecimiento.

*** D. Antonio, uno de Tafalla, ha dicho que nuestro Director llamó zo..... y pu..... á las tafallesas, por Agosto último.

Lo cual que, no es mentira, sino faltar á la verdad.

—¿Has dicho que pu..... y que zo.....
llamé yo á las de Tafalla?

¡Mientes! Más alto concepto
tengo yo de mis paisanas.

—Esos insultos salieron
de tu amigote el masón;
yo sé que las tafallesas
son de Navarra..... la flor.

—Aunque ¡tatel! ¿qué me dije?
¿de mujeres hablo honradas?
son todas las bien nacidas
en la tierra de Navarra.

—Pues de este bendito suelo
las hembras, sin excepción,
aman cuanto es buen cristiano,
odian á todo masón.

—Y no le des ya más vueltas
á tu nivea calabaza:

las navarras, por católicas,
de la honradez son..... la nata.

*** *De Olite.*—Advertimos á los señores Párrocos de esta noble ciudad que vigilen sus dependencias, porque pudiera darse el caso de que, sin ellos saberlo, sirvieran para que algún amigo del excomulgado las utilice como almacén de cierta partida de oliva comprada, que no se muele..... por no encontrarse molino dónde hacerlo.

Si algo de esto ocurre, aconsejamos al interesado que busque otro depósito y guarde las aceitunas para los banquetes que Basilio prepara para la primavera. Para ciertas gentes, es la época más oportuna.

*** También nos dicen que en Olite tiene el excomulgado algún amigo más que los que hemos denunciado, y que cuenta con una *amiga*. ¡Alerta

olitenses! Averiguar bien a quién le gusta sufrir el *bochorno*.... ese aire que tantos daños suele causar en vuestra tierra.

*** La osadía de los elementos perturbadores de Pamplona vuelve á las suyas en cuanto tiene ocasión.

El domingo último, á mediodía, un vendedor de *La Nueva Navarra* insultó en la calle de Chapitela á unos sacerdotes y lanzó alguna blasfemia.

No faltaron personas que inmediatamente le recriminaron y afearon su conducta. Y gracias á la oportuna intervención de los agentes de la autoridad pudieron librarse del correctivo que la indignación pública se disponía á propinarles.

A ÉSE

Mi buen amigo Basi...
 ¡Pero qué cosas más ra...
 Cuando escribes de noso...
 Dices en tu semana...
 Hablas mucho, mucho gri...
 Y amigo nuestro te lla...
 Pero nunca una limos...
 Ha dado tu semana...
 ¿Con qué cara, pues, le di...
 Que es un esto, que es un o...
 Al obispo de Pamplo...
 Que nos hace tanto obse...?
 Puedes hacer una prue...
 Ya que las Asociacio...
 Nos socorren cuando vi...
 Te encargas tú de los muer...
 Abres una suscripción
 En tu hoja excomulga...
 Y el producto de la mis...
 Lo destinas á hacer ca...
 Si es verdad que en tu cabe...
 Llevas un bosque de ra...
 No te faltará made...
 Para hacernos muchas ca...

Uno que ha estado en el Hospital.

El sueño del tío Cataplasmas.

Pues señor; yo, Veremundo el Tonto, Perico de los Palotes y Tío Cataplasmas, que por mis achaques y avanzada edad parecía que no podía pensar en otra cosa más que en prepararme á bien morir, tuve el otro día un sueño por demás ocurrente y de actualidad.

Soñé que la laudable Asociación Católica, en su deseo de trabajar en pro de la causa católica, me había comisionado para que visitase Villafranca con el santo fin de enterarme qué puntos de catolicismo calza. Con mucho gusto acepté tal honor, y al punto me trasladé á esa villa para responder á mi compromiso.

Parecíame estar en mi despacho, arreglando los papeles, cuando de repente oigo golpes en mi puerta que me denuncian la presencia de alguna persona.

—Efectivamente, no se hizo esperar; pues al momento se concuró conmigo y

me dijo: Tengo noticia de que V. ha venido para saber quién es católico y quién no lo es. Aquí me tiene V.

—Bueno, le dije, tenga la bondad de sentarse, y contésteme á las preguntas siguientes:

—¿En dónde nació V.?

—En Falces mi mamaita me parió y al pecho de una burra me crió.

—¿Cuál es su nombre de V.?

—Me llamo yo Juan Bornás; no me lo preguntes más.

—¿Qué edad tiene V.?

—He ya cumplido el 24 Abril, y estoy hecho yá un potro muy cerril.

—¿Qué profesión tiene?

—Boticario es, señor, mi profesión y la ejerzo con gran satisfacción.

—Tenga el Sr. de Bornás la bondad y la atención de sus ideas, cual sean, hacer aquí profesión.

—Yo á la faz del mundo entero he sido franco y leal, y á V., tío Veremundo, descubriré mi ideal:

Basta, y con lo dicho sobra para que sepamos á qué atenernos.

Del neísmo y religión y de toda reacción enemigo con tesón será este enorme panzón.

Mis amigos muy amados, adoran en el masón, y por defenderle todos haremos la Convención.

Aunque ni filosofía entiendo, ni teología, hablaré más que a porfía por triunfar la idea mía.

Al presente soy regente de una botica importante y por hablar protestante dicen, daráome el portante.

No quiero esa religión y menos la reacción; prefiero ser despachado de esta inicua población.

LOS ESCARABAJOS

Ya han salido: ¿no los veis? Ahí los tenéis retratados de cuerpo entero en el papelucho *El Azote*, sucursal de *El Porvenir Navarro*, hedionda podredumbre donde se refocilan seres tan depravados, siguiendo sus naturales y sucios instintos.

Menos pudorosos que su maestro de secta, tienen á honra escarbar sus deyecciones. Mirad cómo amasan las bolitas, el más succulento alimento de sus menguadas inteligencias y corrompidos corazones. Mirad cómo se dan prisa á desflorar los depósitos de inmundas cloacas, ordinaria ocupación de su abyecta vida. Miradlos..... pero de lejos, y no los aplastéis porque..... se haría irrespirable la atmósfera y quedarían sucios y mal olientes para siempre las suelas de vuestros zapatos. ¡Qué papel, y qué canallas!

¿ESO ERA?

Muy tarde para ocuparnos hoy de él, nos enteramos de la aparición de *El Azote*, nuevo engendro de la cuadrilla excomulgada.

Sin tiempo para más, basta saber que resulta un azote así..... una especie de plumero de plumas de Arpón y Aztatrain, es decir, de plumas lacias y sucias, como de pajarracos hambrientos y escuálidos que llevan tiempo sin ocasión de atracarse en rapiña.

Y basta.... ¡Ah! Un detalle. El director es Aztarain; el cual publica versos; y entre ellos uno que empieza: "¡Ay de mí! Soy un Burro," Sí; está á la vista. Y continúa: "No sé lo que es el alma," Es natural.

Navarros, á proteger á éstos

Dice *El Azote*:

"¡Ojo!; ¡mucho ojo!

Recomendamos á nuestros lectores que no compren ningún género en la farmacia de D. Felipe Irurita; en el almacén de D. Esteban Echenique, en el almacén de los Sucesores de Got, y en el de Benito Beloso; en el establecimiento de bebidas y fábrica de gaseosas de Esteban San Román; en la funeraria de José Sagüés; en las zapaterías de J. Llorente y M. García, Mayor 19 y 7; en la sastrería de "El non plus ultra,"; en la imprenta de Erice y García; en la relojería de Santiago Marfagón; en el comercio de Francisco Larraza; en la fábrica de pelotas de Ignacio Lumbrieras; en la fundición de bronce de Isidro Albizu; en el establecimiento de Sarasa, Pujol y Compañía, porque todos esos comerciantes están infestados del virus de LA VIEJA NAVARRA y pueden acarrearles enfermedades contagiosas de casi imposible curación.

Por la misma causa les recomendamos no manden sus hijos al Colegio de los Sres. Huarte Hermanos; no tomen dentaduras de D. Gabriel Munárriz; ni manden teñir, lavar y reformar sombreros á la calle de la Campana, núm. 6, primero.,

Merecen todos los referidos la especial protección de los buenos navarros.

TABACO EXCOMULGADO!

El estanquero Rubio á quien nos referíamos en nuestro anterior número, es el que tiene su establecimiento en la Plaza del Castillo, cerca del Café Suizo. ¡Fijarse bien para evitar equivocaciones!

Ese estanquero Rubio pretende que las gentes no excomulgadas adquiramos en su establecimiento el tabaco y las cerillas para de esa suerte obtener él una gran ganancia y poder prestar mayores favores á su amigote Basilio Lacort, que llamó canallas á todos los que acudieron á la manifestación, y pu... á las señoras católicas.

Ese estanquero Rubio quiere que dejemos nuestro dinero en el cajón de su mostrador para que él lo emplee después en mayor ó menor cantidad en amparar al director de un periódico que dijo que era una asquerosidad y una indecencia el misterio de la Encarnación.

Rubio, el que tiene estanco en la Plaza del Castillo núm. 39, quiere que prospere su amigote el excomulgado; sin duda para que pueda seguir llamando lascivos a los frailes, trabucaires y avaros á los párrocos, ambiciosos y lujuriosos a los obispos y prostitutas á las religiosas.

Y ha de saber Rubio, ese Rubio que tiene el estanco en la Plaza del Castillo núm. 39, que los navarros no hemos llegado á tal degradación que demos nuestro dinero para que sirva para imprimir periódicos en que se insulta á las mujeres navarras.

Puesto que los hombres no excomulgados somos canallas y las mujeres no excomulgadas son pu..., busque Rubio (estanquero que tiene su estableci-

miento en el núm. 39 de la Plaza del Castillo) escogida y numerosa clientela entre los no canallas y las no pu....

Y fijese Rubio (que tiene su estanco en el núm. 39 de la Plaza del Castillo) en que no se puede ser hipócrita y pretender pasar por amigo de los no excomulgados, al mismo tiempo que se protege y favorece á los excomulgados. Sea Rubio amigo de Lacort, pero séalo con todas sus consecuencias y no se avergüence de esa amistad y no la oculte farisaicamente, ni se alborote y encorajine cuando se la echen en cara, ¿ó es cosa mala lo que él hace?

¡¡No confundirse: estanco de Rubioll ¡¡39, Plaza del Castillo, 39!!

NOS VEREMOS

Ya no se trata sólo de Lacort. LA VIEJA, aunque con repugnancia podía ocuparse de él, que con ser lo que es, al fin es persona menos indecente. Pero hoy salen á la palestra dos ¿cómo calificarles? ¿gentes? ¿bichos? No, dos..... dos..... dos..... miserables..... que repugnan á la misma M..... Aztarain y Arpón.

LA VIEJA no puede descender á esa sentina, y para limpiarla publicaremos, el próximo jueves, un extraordinario de LA VIEJA, que arrastrará un chirrión, el cual barrerá toda la inmundicia.

El sábado, fiesta de la Purificación, no trabajamos ni en la redacción ni en la imprenta.



NOVA VISIONES

2. En el momento de la redacción de este documento, el autor se encuentra en un proceso de reflexión y análisis de la realidad social y cultural de nuestro país, buscando nuevas perspectivas y enfoques que permitan comprender y transformar la sociedad. Este trabajo forma parte de un proyecto más amplio que busca explorar las posibilidades de la cultura como herramienta de cambio social y desarrollo humano.

La investigación se centra en el estudio de los valores y actitudes que sustentan la vida cotidiana de las personas, así como en el papel que desempeña la cultura en la formación de la identidad y el sentido de pertenencia. Se pretende identificar los factores que influyen en la construcción de la subjetividad y en la configuración de los espacios de la vida social.

Este documento constituye un primer acercamiento a los temas que serán desarrollados en mayor profundidad en el libro que se está elaborando. Se espera que sirva como base para futuras investigaciones y debates que permitan avanzar en la comprensión de la complejidad de la realidad que nos rodea.